

*Booz subió a la puerta y se sentó allí; y he aquí pasaba aquel pariente de quien Booz había hablado, y le dijo: Eh, fulano, ven acá y siéntate. Y él vino y se sentó. Entonces él tomó a diez varones de los ancianos de la ciudad, y dijo: Sentaos aquí. Y ellos se sentaron. Luego dijo al pariente: Noemí, que ha vuelto del campo de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimelec. Y yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres en presencia de los que están aquí sentados, y de los ancianos de mi pueblo. Si tú quieres redimir, redime; y si no quieres redimir, decláramelo para que yo lo sepa; porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de ti. Y él respondió: Yo redimiré. Entonces replicó Booz: El mismo día que compres las tierras de mano de Noemí, debes tomar también a Rut la moabita, mujer del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión. (Rut 4:1-5)*

En otras palabras “Tendrás que tomar a Rut como tu esposa y tener un hijo para el nombre de la herencia pueda continuar”

*Y respondió el pariente: No puedo redimir para mí, no sea que dañe mi heredad. Redime tú, usando de mi derecho, porque yo no podré redimir. (Rut4:6).*

Y así que Booz estuvo muy contento por ello.

*Había ya desde hacía tiempo esta costumbre en Israel tocante a la redención y al contrato, que para la confirmación de cualquier negocio, el uno se quitaba el zapato y lo daba a su compañero; y esto servía de testimonio en Israel [así que el*

*hombre se quitó el calzado y se lo entregó a Booz]. Entonces el pariente dijo a Booz: Tómallo tú. Y se quitó el zapato. Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: Vosotros sois testigos hoy, de que he adquirido de mano de Noemí todo lo que fue de Elimelec, y todo lo que fue de Quelión y de Mahlón. Y que también tomo por mi mujer a Rut la moabita, mujer de Mahlón, para restaurar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos hoy. (Rut4:7-10).*

Así que “he comprado toda esta cosa, todo lo que pertenece a Noemí, a Elimelec, a Mahalón y a Quelión, he comprado a Rut para ser mi esposa.”

Ahora aquí vemos un caso interesante donde por causa de su amor por Rut, el compró el campo para que pueda obtener a la novia. Su interés primario no era el campo en lo absoluto. El debía ser un hombre muy poderoso y rico. No necesitaba más campos. Pero compró el campo para obtener a la novia.

Eso se convierte en una hermosa imagen de Jesucristo, quien compró el mundo para que pueda comprar a Su esposa, la iglesia, fuera del mundo. No estaba interesada necesariamente en el planeta tierra como tal, sino interesado en su amor por Su novia. Jesús compró el mundo para tomar Su tesoro.

Así que en las parábolas del reino, “El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. “ (Mt 13:44) Así que Jesús viendo el tesoro, Su iglesia, Su novia, en el mundo compró todo el mundo para tomar Su novia de él. Hermoso, hermoso paralelismo aquí con Booz y Ruth, y Jesús y la Iglesia.

*Y dijeron todos los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: Testigos somos. Jehová haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, las cuales edificaron la casa de Israel; y tú seas ilustre en Efrata, y seas de renombre en Belén. Y*

*sea tu casa como la casa de Fares, el que Tamar dio a luz a Judá,  
por la descendencia que de esa joven te dé Jehová. (Rut 4:11-12)*

Ahora bien, es interesante que ellos hablan de Judá, Tamar y Fares porque aquí es en donde está toda esta cosa, esta ley particular, que mencioné antes que uno de los hijos de Judá se casó con Tamar, el murió antes sin tener algún hijo; Judá le dio otro hijo, aunque estaba renuente a darle un tercer hijo, “Espera a que crezca; es demasiado joven” Después de un período de tiempo y demás, Judá no había cumplido con su obligación con el tercer hijo. Así que Tamar toma las cosas en sus propias manos. Lo que hizo fue que se puso las ropas de prostituta, y salió y se sentó allí en un lugar en el camino donde Judá estaba caminando. Ella estaba con un velo, tenía atuendos de prostituta sobre ella. El entonces pensó que ella era una prostituta. Y le hizo una propuesta.

Y ella dijo “Bueno, ¿que me pagarás?”

El dijo, “Bueno, te daré una pequeña cabra de mi rebaño”

Ella dijo “Bueno, ¿como se que cumplirás conmigo?”

El dijo “Bueno, te daré mi anillo como prenda”. Así que el vino a Tamar, tuvo relaciones con ella, y le dio su anillo como prenda de que le enviaría el cabrito. Es lo que ella le propuso.

Así que Tamar se quitó sus ropas de prostituta, volvió al hogar, y estaba embarazada. Judá envió a su siervo para buscar su anillo con una cabrita joven. El hombre vino y no vio ninguna prostituta sentada en esa área en donde Judá dijo que estaba.

Así que volvió a Judá y dijo “oye, no pude encontrar a nadie, y los hombres de por ahí dijeron que no hay prostituta que esté por los alrededores.” Así que Judá dijo “Bueno, que se vaya”

Entonces la noticia vino a Judá. “Tu nuera, Tamar, está preñada”

El dijo “Tráiganla y apedreémosla”

Así que ella vino, y sostenía en su mano el anillo, y dijo “Del hombre de quien es este anillo estoy preñada.”

Ahora, vera, era obligación de un pariente criar un hijo de su hijo muerto. Judá estaba atrapado por la joven al hacer esto. Y el reconoció que ella fue “Tu eres más justa que yo. Yo estaba ocultando. Eres más justa que yo.” El hijo que nació se llamó Farez y se volvió parte de la línea de genealogía de Jesucristo. Y así que el estuvo también en la línea de Elimelec. Y así que el pueblo dijo “Aquí hay una situación similar, un hombre mayor cumpliendo la parte del pariente, criando a un hijo, y quiera el Señor bendecirte, y que sea como Tamar que trajo a Fares. Que tengas un hijo y que tengas muchas descendencia, una bendita prole que salga de esta relación.” Así que el pueblo en sus felicitaciones volvió a sus propios ancestros a una situación similar, al menos la situación donde el pariente levantaba el nombre de la familia por aquellos que habían muerto. Así que dice “Que tu casa sea como la de Fares, a quien Tamar trajo para Judá, *por la descendencia que de esa joven te dé Jehová.*”

*Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo. Y las mujeres decían a Noemí: Lado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos. (Rut4:13-15)*

Así que Noemí quien dijo “Llámenme amarga” está experimentando ahora las bendiciones y la alegría de un nieto, sabiendo que el nombre de la familia no habrá de morir. Ellos están diciendo “Que sea una bendición para ti” y así “un nutriente de tu edad anciana.”

*Y tomando Noemí el hijo, lo puso en su regazo, y fue su aya [de hecho fue la partera del niño que nació lo cual era muy común en aquellos días]. Y le dieron nombre las vecinas, diciendo:*

*Le ha nacido un hijo a Noemí; y lo llamaron Obed [que significa “Adorador”]. Este es padre de Isaí, padre de David. (Rut4:16-17).*

Así que el abuelo de David que se convirtió en rey de Israel, este es el parentesco y demás.

*Estas son las generaciones de Fares: Fares engendró a Hezrón, Hezrón engendró a Ram, y Ram engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, y Naasón engendró a Salmón, Salmón engendró a Booz, y Booz engendró a Obed, Obed engendró a Isaí, e Isaí engendró a David. (Rut4:18-22).*

Así que las diez generaciones son listadas desde Fares hasta David. Tenemos por lo tanto el trasfondo de la genealogía de David, la cual también se vuelve el trasfondo de la genealogía de Jesucristo. Porque Cristo vino a través de la genealogía de David, que vino por la genealogía de Fares, que vino de Tamar, por Judá, en toda esta situación desabrida. Aquí tiene una Moabita que eran malditos por Dios, en lo que a los hijos de Israel respectaba, que no podían venir a la casa de Dios, hasta diez generaciones después y aquí sucede haber 10 generaciones listadas hasta David.

Así que usted tiene la línea de Cristo, no importa cual sea su trasfondo, siempre puede identificarse con El. Usted dice “bueno, mis parientes no fueron las personas mas agradables de la cuadra.” Bueno, tampoco lo fueron los de El. Por lo tanto, cada hombre puede identificarse con Jesucristo en un modo único y especial.

Aún booz era el pariente redentor, cumplió la ley, redimió la propiedad para obtener a la novia, de manera que Jesucristo es nuestro pariente redentor. El se volvió un hombre para volverse pariente del hombre, de manera que El pueda redimir al hombre. Era necesario que El, para ser un pariente redentor, el goel, volverse un hombre. Eso fue esencial. Este es el porque de la encarnación,

para que como hombre El pueda ser el pariente redentor, redentor del hombre, porque la tierra había sido vendida por Adán a Satanás.

Todo el asunto fue enrollado y sellado con siete sellos. Satanás ahora rige el mundo: es de él. Le pertenece a él. El lo tomó de Adán, de hecho Adán se lo vendió a Satanás. Jesús vino para redimir al mundo de vuelta para Dios, para pagar el precio de la redención, el cual precio fue Su propia sangre, Su muerte. En hebreos dice “Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él (Cristo); pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.” (Hebreos 2:8) No vemos todo establecido como lo habrá de estar, la era del reino. Pero vemos a Jesús que fue hecho menor que los ángeles para que padeciera la muerte. Coronado de gloria y honor, esperando realmente por este día en el cual la tierra debe ser redimida de regreso a Dios.

Ahora bien, hay un período de tiempo en la historia de Israel cuando Saúl era rey. Por causa de su desobediencia a Dios, este dijo a Samuel, “Desciende a la casa de Isaí y unge a uno de sus hijos para que sea rey.” Así que Samuel descendió a la casa de Isaí, y el primogénito – Eliab vino, apuesto, un hombre fuerte. Y Samuel dijo “Que apuesto, seguramente este es el que Dios quiere.”

Dios dijo “Oye, no no. Estás mirando a la apariencia exterior, pero yo miro el corazón.” Así que uno a uno Isaí hizo desfilar a sus hijos a través, y el Señor no dio testimonio de ninguno de ellos. Finalmente Samuel dijo “¿Son todos los hijos que tienes?”

“Tengo uno más, pero es un chico. El está por allá fuera cuidando las ovejas, no pensé que fuese a contar.”

“Bueno, tráele.” El salió y silbó. David vino corriendo, sudoroso y sucio.”

El Señor dijo a Samuel, “Ese es el indicado” Samuel tomó el cuerno de aceite y la vertió sobre la cabeza de David, y este pequeño niño parado allí con el aceite descendiendo sobre el, y no sabía que pasaba. Pero Dios le ungió como rey sobre Israel.

Ahora bien ¿Qué sucedió? ¿Saúl defendió el trono y David se sentó en el? Oh, no, no, Saúl ahora comenzó a tratar de destruir a David. El intentó matarle, el intentó impulsarlo fuera, finalmente lo sacó del país. Porque Saúl estaba tratando de colgarse de aquello que ya no era de el. El estaba haciendo lo más que podía por la fuerza para retener aquello que ya no le pertenecía más.

Ahora bien tenemos una secuela de eso. El mundo técnicamente le pertenece a Jesús. El lo redimió, El pagó el precio. Con todo, no vemos aún las cosas sujetas a El. Satanás está todavía aferrado, haciendo lo más que puede para forzar que Jesús salga. Aferrándose a aquello que no es más suyo legalmente. Pero el día viene, como está registrado en el libro de Apocalipsis, capítulo 5, cuando este rollo con los siete sellos saldrá a luz.

Y el ángel declarará, “¿Quién es digno de tomar el libro, y abrir los sellos? Y Jesús dará un paso adelante como el Cordero que fue inmolado. El tomará el rollo de la mano derecha de Dios, mientras que la iglesia canta sus alabanzas, “Digno es el Cordero de tomar el libro, y desatar los sellos, porque El fue inmolado y nos ha redimido por Su sangre.” Esta palabra redención nuevamente. “El nos ha redimido por Su sangre de toda tribu, lengua, naciones y pueblos , y nos ha hecho para nuestro Dios, reyes y sacerdotes y reinaremos con El sobre la tierra.”

Luego al ir al libro de Apocalipsis, usted le ve a El comenzando a romper los sellos. En el capítulo 10 El vuelve a la tierra, pone un pie sobre la tierra, uno sobre el mar, sostiene el rollo que ahora está abierto, el titulo de propiedad mostrando en Su derecha y ellos declarando, “Los reinos del mundo, se han vuelto ahora los reinos del Señor.” El comenzó Su reinado, No habrá más retraso, y El comienza Su reino sobre la tierra. El toma aquello que es legalmente de El, lo reclama y establece el reino de Dios sobre la tierra.

Y aquí usted tiene la historia de Israel, de hecho en la historia de la genealogía de Jesucristo, un pequeño anticipo del futuro cuando Jesús venga como Rey de reyes, y Señor de señores, para tomar lo que es legalmente de El. Pero toda la transacción, como Booz tuvo a los ancianos de la ciudad allí y

pasaron por todo esto, así también los 24 ancianos se congregarán en el cielo en derredor del trono cuando tenga lugar esta transacción legal. Por supuesto, nos congregaremos allí también, porque tenemos que cantar esta canción, porque únicamente podemos cantarla, cuando todo esto tenga lugar en el cielo. No puedo casi esperar a ello.

Usted sabe, Satanás ha tenido su tiempo. Usted mira al mundo hoy, y usted ve los resultados de la rebelión en contra de Dios. “Oh, Señor, Venga tu reino, Tu voluntad sea hecha en la tierra como en el cielo.”